



Proyecto La Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo

Entre cumbres y
valles, una vía que une
regiones
Pág: 4 - 5

Barrio la Esperanza,
juega en cancha
propia
Pág: 6

Urabá, una región que
produce, celebra y
proyecta el futuro
Pág: 10 - 11



EDITORIAL



Interventoría en grandes obras: una mirada a los retos del Túnel del Toyo

Las grandes obras de infraestructura representan mucho más que desarrollos físicos: son escenarios donde la ingeniería, la planificación y el control técnico se ponen a prueba cada día. En el marco de esta obra, desde la interventoría Consorcio Integral Túnel el Toyo (CITT) se ha asumido la tarea de velar por la correcta ejecución de cada uno de los procesos constructivos, con la responsabilidad que implica servir al país a través de una obra de alto impacto.

El proyecto La Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo ha exigido respuestas eficientes ante condiciones geológicas complejas, adaptación continua de metodologías constructivas, toma de decisiones técnicas en tiempo real, y coordinación precisa entre múltiples disciplinas y actores. El CITT ha estado presente en cada etapa, garantizando la calidad, la seguridad y el cumplimiento de los compromisos contractuales, ambientales y sociales.

En este proceso, la ingeniería nacional ha demostrado su capacidad para enfrentar desafíos de gran envergadura. Uno de los aspectos más significativos de esta obra es que ha sido construida por manos colombianas. Ingenieros, profesionales, técnicos y trabajadores de diversas partes del país —costeños, pastusos, antioqueños, bogotanos, llaneros, santandereanos, vallunos, entre otros— han sido protagonistas de un esfuerzo colectivo que trasciende lo técnico y se convierte en motivo de orgullo nacional.

No se trata solo de levantar infraestructura: se trata de desarrollar conocimiento, fortalecer capacidades

locales y construir país con talento propio. La participación de empresas y profesionales colombianos en todas las fases del proyecto reafirma que contamos con los recursos humanos y técnicos necesarios para ejecutar obras de alta complejidad, con estándares internacionales.

Esta obra, es motivo de orgullo para todos. Ver cómo operarios, ingenieros, profesionales, técnicos, topógrafos y especialistas colombianos, algunos trabajando por primera vez juntos, otros con décadas de experiencia, se unen por un objetivo común, es inspirador. Como interventores, somos testigos del esfuerzo, la disciplina y la pasión con la que se ha trabajado en cada metro excavado, en cada pilote construido, en cada kilómetro de vía pavimentada.

En nombre de Integral S.A., agradezco la confianza de las entidades públicas que nos han permitido cumplir este papel con independencia, rigurosidad técnica y compromiso ético.

Este túnel no solo atraviesa una montaña: une al país, acorta distancias y multiplica oportunidades. Nos sentimos orgullosos de haber puesto nuestra experiencia al servicio de una obra que quedará en la historia de Colombia.

Oscar Adrián Moreno Pulgarín
Director General de Interventoría
Proyecto Nueva vía al Mar – Túnel del Toyo
Integral S.A.



Entre cumbres y
valles, una vía que

une
regiones

En el corazón montañoso de Antioquia, donde los valles se encajonan entre cordilleras y la geografía impone respeto, avanza una de las obras de infraestructura más ambiciosas del país: el proyecto La Nueva Vía al Mar – Túnel del Toyo. Esta vía no solo atraviesa montañas, sino que conecta territorios históricamente aislados con los puertos del Caribe y el mar de Urabá, abriendo nuevas rutas para el desarrollo regional.

Construir una vía en esta zona no es simplemente abrir camino: es vencer la topografía. El proyecto, en su tramo 1, que se extiende entre los municipios de Giraldo y Cañasgordas, incluye 7 túneles, 17 puentes y más de 18 kilómetros de vía nueva. El reto técnico ha sido monumental: perforar roca, estabilizar taludes, diseñar sistemas de drenaje y garantizar la seguridad vial en condiciones extremas.

Entre las cumbres y taludes el desafío de la montaña no es solo un reto técnico, es también un acto de respeto. Cada túnel perforado, cada talud estabilizado, cada puente tendido entre abismos representa una negociación con la geografía. En esta región, donde las montañas no se doblegan fácilmente, la ingeniería debe dialogar con la tierra, entender sus ritmos, sus fracturas y sus memorias. Los taludes, por ejemplo, no son meros cortes en la roca: son superficies vivas que exigen vigilancia constante, drenajes precisos y soluciones que respeten la dinámica natural del terreno. Intervenir la montaña implica asumir su fuerza, su fragilidad y su belleza, sin imponerle una forma ajena, sino integrando la obra al paisaje natural.



El Gobernador de Antioquia, **Andrés Julián Rendón**, lo resume así: ***"Esta vía será clave para conectar al país con el Caribe antioqueño y con Urabá".***





Proyecto La Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo

El eje central del tramo 1 ha sido el Túnel 17, llamado Túnel Guillermo Gaviria Echeverri, con 9,7 kilómetros de longitud, que se consolida como el túnel más largo de América. Su revestimiento, recientemente finalizado, incluyó más de 160 mil metros cúbicos de concreto y 12 mil toneladas de acero. La obra cuenta con sistemas de ventilación, iluminación, monitoreo y evacuación, diseñados para operar con altos estándares internacionales.

Más allá de la ingeniería, el proyecto La Nueva Vía al Mar representa una apuesta por la conectividad territorial. Al unir Medellín con el Urabá antioqueño, la vía reduce tiempos de desplazamiento, facilita el acceso a los puertos y dinamiza la economía de municipios como Giraldo, Cañasgordas y la región de Urabá. Esta conexión es clave para el comercio, el turismo y la integración regional.

Con el tramo 1 prácticamente finalizado, el reto ahora es culminar el tramo 2, que actualmente está en un 65% de ejecución. La Gobernación y el Distrito han asumido la totalidad del proyecto tras la cesión del Instituto Nacional de Vías (Invías), garantizando continuidad y compromiso institucional.

Esta vía no solo une territorios: también une memorias, desafíos y esperanzas. Cada metro construido es testimonio de una voluntad colectiva por superar barreras geográficas y sociales. En el diálogo entre ingeniería y montaña, entre cumbre y comunidad, se abre un nuevo capítulo para Antioquia y para el país.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA
República de Colombia

Aporte al *desarrollo* social

El desarrollo no solo se mide en cemento y estructuras, sino en los vínculos que se tejen y las memorias que se celebran. En este 2025, dos iniciativas marcaron profundamente la vida de las comunidades del área de influencia del proyecto Nueva Vía al Mar – Túnel del Toyo. Por un lado, la entrega de la cancha polideportiva del barrio La Esperanza, obra que corresponde a la licencia del proyecto y fue realizada en conjunto con la Alcaldía de Cañasgordas, abrió un nuevo espacio para el juego, el encuentro y la construcción de sueños colectivos. Por otro, las jornadas culturales “Tradiciones de nuestra montaña”, realizadas en las veredas de los municipios de Giraldo y Cañasgordas, fortalecieron la identidad y celebraron la riqueza cultural del territorio. Ambas acciones reflejan un compromiso con el bienestar de las comunidades que han acompañado el proceso constructivo del proyecto.



EL BARRIO LA ESPERANZA JUEGA EN CANCHA PROPIA

En el barrio La Esperanza del municipio de Cañasgordas, sus habitantes celebran la entrega de una moderna cancha polideportiva, construida como parte de las inversiones sociales del proyecto La Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo. La obra incluye cancha múltiple para fútbol, baloncesto y voleibol, cerramiento con malla eslabonada para mayor seguridad, parque infantil, gimnasio al aire libre y zonas verdes con paisajismo, todo concertado con la Junta de Acción Comunal del sector.

Con una inversión total de \$564.395.228, de los cuales \$344.281.089 fueron aportados por el proyecto vial y \$220.114.139 por la Alcaldía de Cañasgordas, esta infraestructura representa mucho más que una obra física: es la recuperación de un sueño colectivo. La cancha responde a una necesidad histórica del barrio y se proyecta como un espacio vital para el deporte, la recreación, la cultura y la convivencia.

Para la comunidad, este nuevo escenario será punto de encuentro para torneos, celebraciones, talleres y actividades intergeneracionales que fortalecen el tejido social, promueven el bienestar y refuerzan el sentido de pertenencia. Más de mil personas del sector se beneficiarán directamente de este espacio digno y multifuncional.

“La gran infraestructura que estamos construyendo también genera beneficios reales y tangibles en las comunidades”, expresó **Luis Horacio Gallón Arango**, Secretario de Infraestructura Física de Antioquia, durante la entrega oficial.





TRADICIONES DE NUESTRA MONTAÑA

Las veredas del área de influencia del municipio de Cañasgordas se llenaron de vida y memoria con las actividades culturales “Tradiciones de la montaña”, una propuesta para fortalecer los lazos comunitarios, acercar a la población al proyecto institucional y ofrecer espacios de recreación, encuentro y buen uso del tiempo libre. Esta iniciativa generó alegría, identidad y participación en cada rincón de la geografía rural.

En cada jornada, la comunidad se reunía para celebrar lo que somos y lo que compartimos. Las muestras gastronómicas fueron un homenaje a los sabores heredados, donde cocineras y cocineros locales presentaron platos tradicionales que contaban historias de familia y cosecha. La premiación al mejor plato no solo reconoció el talento culinario, sino también el valor cultural de las recetas ancestrales que siguen vivas en cada cocina.

Las presentaciones de danzas folclóricas llenaron de color y ritmo los espacios comunitarios. Jóvenes y adultos interpretaron coreografías que evocaban la vida campesina, los mitos de la montaña y la alegría de las festividades locales. Cada paso fue una afirmación de identidad y una invitación a seguir

transmitiendo las expresiones artísticas que nos representan.

El cierre con un bingo comunitario permitió que todas las generaciones se encontraran en torno al juego, la risa y la complicidad. Fue un momento para compartir, fortalecer vínculos y celebrar la riqueza de estar juntos.

Tradiciones de la montaña no fue solo una actividad cultural: fue una siembra de orgullo, memoria y pertenencia en las veredas de Cañasgordas. Que cada plato, cada danza y cada sonrisa sigan floreciendo en el corazón de la comunidad que nos abraza.



Plan de Desmantelamiento Ambiental: *recuperación y restauración* de zonas intervenidas

Cuando una obra atraviesa montañas, ríos y bosques, su impacto no termina con la última capa de asfalto. En el proyecto La Nueva Vía al Mar, tramo 1, el plan de desmantelamiento, abandono y recuperación ambiental se activa como fase final de responsabilidad territorial. Esta etapa busca restablecer las condiciones ecológicas de las zonas intervenidas, devolverle al paisaje su equilibrio natural y renovar el vínculo entre las comunidades y su entorno.

Durante la construcción, fue necesario instalar campamentos, plantas de concreto, zonas de acopio y vías temporales que facilitaron el avance de la obra. Ahora, con las actividades principales finalizadas, comienza un proceso cuidadoso y progresivo: desmontar las infraestructuras, retirar materiales, reconformar el terreno y revegetalizar los suelos con especies nativas que ayuden a recuperar la cobertura vegetal y prevenir la erosión.



Pero el objetivo va más allá de “dejar limpio”. Se trata de devolverle al territorio su funcionalidad ecológica, permitir que el agua fluya sin obstáculos, que la fauna regrese, que el suelo respire. Es también una forma de honrar lo vivido, reconociendo que cada intervención debe cerrarse con respeto y cuidado.

Según el plan aprobado por la ANLA (Autoridad Nacional de Licencias Ambientales), se busca que las áreas intervenidas queden en condiciones iguales o mejores a las originales.

Para lograrlo, el programa contempla acciones integrales como:



Revegetación con especies nativas, que favorecen la recuperación del suelo y la biodiversidad local.



Manejo responsable de residuos, evitando que queden rastros contaminantes.



Reconformación paisajística, adaptada a las características físicas y culturales de cada zona.



Control de erosión, para proteger las fuentes hídricas y los ecosistemas.



Monitoreo de impactos acumulativos, que permite evaluar el estado ambiental a lo largo del tiempo.

Este proceso no solo beneficia al medio ambiente, sino que también fortalece el sentido de pertenencia de las comunidades, que ven cómo su territorio es cuidado y respetado incluso después de la obra. Porque toda gran infraestructura debe dejar algo más que concreto: debe dejar raíces, aprendizajes y paisajes restaurados.

Urabá

una región que produce, celebra y se proyecta al futuro

La habilitación de la Nueva Vía al Mar representa mucho más que una obra de infraestructura: es una puerta abierta entre el centro del país y la riqueza cultural, económica y turística de Urabá. Esta conexión directa con el Caribe antioqueño transforma la manera en que se percibe y se vive la región, proyectándola como un nuevo eje de desarrollo, encuentro y orgullo territorial.

Urabá es una tierra que produce y que inspira. Desde sus puertos salen toneladas de banano, plátano, cacao y pescado hacia mercados internacionales, consolidando su papel como motor agroexportador. Pero también se exporta identidad: el bullerengue, la danza afrocaribeña, la gastronomía con coco y plátano, el arte urbano y la tradición oral son expresiones vivas que definen el carácter de sus comunidades.

Con la vía en operación, se espera que el flujo comercial se dinamice, reduciendo tiempos de transporte, fortaleciendo la competitividad de productos locales y atrayendo nuevas inversiones. Este proceso ha contado con el impulso de proyectos que promueven el crecimiento económico, la infraestructura social y el bienestar comunitario en la región.

El turismo se proyecta como una de las grandes oportunidades de transformación. Las playas tranquilas de Necoclí, los volcanes de lodo de Arboletes, los ríos cristalinos de Mutatá y las reservas naturales de Turbo ofrecen experiencias únicas que combinan naturaleza, cultura y bienestar. Más de 600 nuevas empresas turísticas han surgido entre 2021 y 2024, y programas de formación han capacitado a emprendedores locales en turismo sostenible, hospitalidad y promoción territorial.





Ritmo Candente – Cauca Antioquia



Lina y Zonas Ancestros – Barranquilla



Comparsa de Fantasía Moricha – Lorica Córdoba



Millo y Tambo – Morroa Sucre

Uno de los eventos más emblemáticos que refleja esta riqueza cultural es el Carnaval de Verano de Necoclí, celebrado tradicionalmente en agosto. Gira en torno al baile en pareja, con competencias que reúnen agrupaciones de diferentes municipios e invitados nacionales e internacionales. Más que una fiesta, es una expresión viva de identidad, memoria y encuentro comunitario.

En sus ediciones recientes, el Carnaval se ha articulado con festivales como el del Cacao y ha contado con el respaldo de diversas organizaciones culturales, sociales y gubernamentales que creen en el poder transformador de la cultura. Durante esta celebración, el Parque Principal de Necoclí se convierte en un escenario vibrante de música, danza, gastronomía, talleres y conversatorios, donde se entrelazan saberes ancestrales, talentos emergentes y propuestas de desarrollo territorial. El Carnaval no solo dinamiza la economía local, sino que reafirma el orgullo de una región que celebra con mar, con alma y con futuro.

La Ruta al Mar no solo conecta territorios: conecta historias, saberes y posibilidades. Urabá se prepara para recibir visitantes con una oferta auténtica, diversa y en expansión. La vía es el camino, pero el destino es una región que tiene mar, tiene alma y ahora, tiene futuro.



En el foro Urabá, nueva potencia la relevancia que esta iniciativa tendrá para la conectividad y el desarrollo del país. El proyecto se consolida como un eje articulador entre los puertos del Caribe y las vías de cuarta generación que actualmente conectan a Colombia, impulsando así una mayor integración territorial.

Este avance plantea el reto de fortalecer en el Urabá antioqueño

distintos escenarios económicos, logísticos y sociales que le permitan competir con otras regiones del país que también buscan posicionarse como nodos estratégicos de conexión portuaria.

Durante el encuentro, además, se resaltó la riqueza natural, cultural y humana del territorio, reconociendo el potencial del Urabá como una región clave para el progreso y la competitividad nacional.



Proyecto La Nueva Vía al Mar Túnel del Toyo



Página web



/TunelDelToyo



/TunelDelToyo



/TunelDelToyo